

Nicaragua

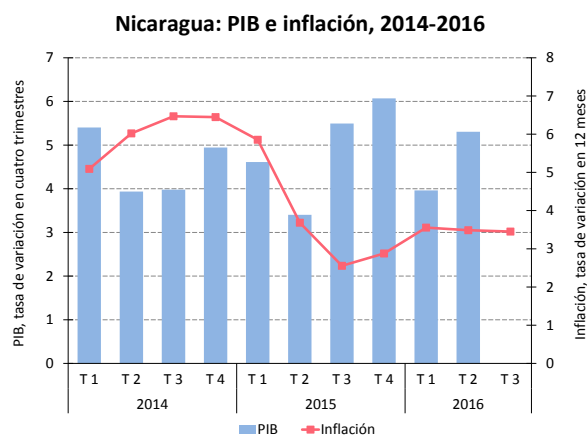
La CEPAL estima que la economía de Nicaragua presentará en 2016 un crecimiento del 4,8%, tasa marginalmente inferior a la observada en 2015 (4,9%), como resultado de un menor dinamismo del sector externo. La robusta demanda interna incidió positivamente en la aceleración de la creación de empleos formales. De acuerdo con estimaciones oficiales, el déficit del gobierno central después de donaciones se mantendría en un 0,9% del PIB, mientras que el déficit en cuenta corriente crecería medio punto, alcanzando un 8,7% del PIB. Por su parte, se estima que la tasa promedio de inflación se ubicará en el límite inferior del rango establecido como meta por el banco central, de entre un 4,5% y un 5,5%.

A lo largo de 2016 la postura de la política fiscal ha sido expansiva. De acuerdo con estimaciones oficiales, al cierre del año el déficit del gobierno central antes de donaciones será equivalente al 2,1% del PIB, medio punto superior al registrado en 2015. No obstante, se estima que las donaciones serán equivalentes a fin de año a alrededor del 1,2% del PIB, lo que mantendría el déficit después de donaciones en un nivel similar al de 2015.

En el período comprendido hasta agosto de 2016, los ingresos del gobierno central presentaron un crecimiento interanual de un 11,8% en términos reales. La aceleración con respecto del 7,9% observado en el mismo período del año anterior refleja la dinámica de los ingresos tributarios, que se estima alcanzarán un nivel equivalente al 16,1% del PIB al cierre de 2016. Mientras que la recaudación del impuesto sobre la renta mantuvo un crecimiento en torno al 14% en términos reales, se destaca la recuperación del crecimiento de la recaudación del impuesto al valor agregado (8,4%), asociada al dinamismo de la actividad económica. Durante el mismo período, el gasto total se expandió un 14,7% en términos reales, debido a la aceleración del gasto corriente (14,2%), vinculada a la organización de las elecciones generales que se realizaron en noviembre, así como al crecimiento de más del 20% de la inversión pública, en términos reales. El financiamiento del déficit después de donaciones proviene principalmente de préstamos de entidades multilaterales asociados a proyectos de inversión, sobre todo en construcción, electricidad gas y agua, y servicios sociales de salud y educación.

Si bien hasta agosto de 2016 el saldo total de la deuda pública mostraba un incremento del 5,7% en términos reales, se estima que como proporción del PIB llegará a alrededor de un 45% a fines de 2016 (frente a un 46,4% en 2015). De acuerdo con el análisis de sostenibilidad de deuda contenido en el marco presupuestario de mediano plazo, el principal riesgo que podría afectar la tendencia a la baja del endeudamiento como proporción del PIB es el retraso en la negociación de alivios pendientes en el marco de la iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados.

En lo que respecta a la política monetaria, durante 2016 se mantuvo el objetivo de una depreciación anual del 5% del tipo de cambio como ancla nominal, empleando como instrumento para



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

ello la acumulación de reservas internacionales brutas, cuyo promedio hasta septiembre fue equivalente a 2,7 veces la base monetaria.

Aunque la tasa de interés pasiva nominal se ha mantenido en torno al 1%, como consecuencia de la dinámica inflacionaria la tasa real pasó de un -2% al cierre de 2015 a cerca de un -3% en el tercer trimestre de 2016. Lo anterior incidió en la desaceleración del crecimiento del agregado monetario M2, que hasta septiembre mostró una expansión del 11%, muy inferior a la registrada en el mismo período de 2015, de un 26,4%. Análogamente, la tasa de interés activa nominal de corto plazo se ha mantenido en torno al 12%. Esto ha contribuido a mantener el elevado crecimiento del crédito al sector privado, que hasta septiembre aumentó un 21,1% en términos nominales. Aunque los principales destinos del crédito siguen siendo el sector comercial y el crédito al consumo, destacan los incrementos del crédito otorgado a los sectores agrícola (15,9%) e industrial (8%).

Hasta septiembre de 2016 el valor de las exportaciones de mercancías acumulaba una caída interanual del 9%, debido principalmente a la contracción del 15% de las exportaciones de manufacturas, dentro de las cuales se redujeron los volúmenes exportados de productos agroindustriales. La ligera aceleración del 1% al 1,3% del crecimiento de las importaciones, excluidos fletes y seguros, se explica por la expansión del 9,5% de las importaciones de bienes de consumo, que fue contrarrestada por la caída del 18,6% del valor de la factura petrolera, así como por una ligera disminución de la importación del resto de los bienes intermedios (-0,7%) y una importante desaceleración de las importaciones de bienes de capital (que aumentaron un 2,9%, frente a un 18,4% en el mismo período de 2015). Consecuentemente, el déficit de la balanza comercial se incrementó un 8,7%. Al término del tercer trimestre, las remesas familiares mostraron una expansión del 5,4%, reflejando el dinamismo de la economía de Costa Rica, destino de cerca de una cuarta parte de los migrantes nicaragüenses. Durante el primer semestre de 2016, se recibieron 513,8 millones de dólares de inversión extranjera directa neta y se estima que a fines de año esta será equivalente al 6,2% del PIB.

En el primer semestre de 2016, el PIB de Nicaragua creció a una tasa interanual promedio del 4,6%, que supera en más de medio punto porcentual la tasa registrada en el mismo período del año anterior. Desde la perspectiva sectorial, el mayor dinamismo de la economía tiene su origen en la aceleración de la actividad agropecuaria (que creció un 5,7%), así como en la recuperación tanto de la minería (6,1%) como de la manufactura (3,1%), cuya actividad se había contraído en el mismo período de 2015. En lo que respecta al gasto, la aceleración del consumo de gobierno (que aumentó un 8,6%) neutralizó el efecto de la ligera desaceleración del consumo de los hogares (4,9%). Por su parte, el mejor desempeño relativo de las exportaciones netas (cuya variación fue de un -1,7%, frente a un -8,6% en el mismo período de 2015) compensó el efecto de la marcada desaceleración observada en la

Nicaragua: principales indicadores económicos, 2014-2016

	2014	2015	2016 ^a
	Tasa de variación anual		
Producto interno bruto	4.6	4.9	4.8
Producto interno bruto por habitante	3.4	3.8	3.7
Precios al consumidor	6.4	2.9	3.5 ^b
Salario medio real ^c	1.7	2.7	1.2
Dinero (M1)	16.5	21.0	10.3 ^d
Tipo de cambio real efectivo ^e	1.8	0.6	2.1 ^b
Relación de precios del intercambio	1.9	11.6	2.1
	Porcentaje promedio anual		
Resultado global del gobierno central / PIB	-0.3	-0.6	-0.9
Tasa de interés pasiva nominal ^g	1.0	1.0	1.1 ^f
Tasa de interés activa nominal ^h	13.5	12.0	11.5 ^f
	Millones de dólares		
Exportaciones de bienes y servicios	5,010	4,779	4,831
Importaciones de bienes y servicios	7,060	7,031	7,257
Balanza de cuenta corriente	-913	-1,045	-1,175
Balanzas de capital y financiera ⁱ	1,195	1,242	1,074
Balanza global	282	197	-101

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

a/ Estimaciones.

b/ Datos al mes de septiembre.

c/ Salario medio declarado de los afiliados al seguro social.

d/ Datos al mes de agosto.

e/ Una tasa negativa significa una apreciación real. Se refiere al tipo de cambio real efectivo mundial.

f/ Dato al mes de octubre

g/ Promedio ponderado de la tasa pasiva del sistema en moneda nacional a 1 mes.

h/ Préstamos a corto plazo, promedio ponderado.

i/ Incluye errores y omisiones.

inversión privada (que creció solo un 1,5%), que refleja la finalización de diversos proyectos de inversión.

Como producto de la relativa estabilización de los precios de los alimentos y los combustibles, en octubre de 2016 la inflación promedio anual fue del 3,4%, tasa casi 1,5 puntos porcentuales inferior a la observada en el mismo período de 2015. Por su parte, la inflación subyacente en los primeros diez meses del año fue de un 4,7% (frente a un 6,3% en el mismo período de 2015). Como resultado del dinamismo de la actividad económica, de acuerdo con datos del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social, hasta agosto de 2016 el número de empleados formales creció a una tasa interanual del 11,8%; prácticamente la mitad de dicho crecimiento se originó en el sector de servicios comunales, sociales y personales. En el mismo período, los salarios reales del sector privado aumentaron solamente un 1%; se destacan las contracciones de los salarios observadas en todos los servicios, con excepción del sector de transporte, almacenamiento y comunicaciones.

La CEPAL estima que en 2017 la economía de Nicaragua crecerá un 4,7%, impulsada por la inversión privada, cuyo dinamismo compensará la desaceleración del consumo, así como por una reactivación de la actividad exportadora, principalmente de manufacturas. Dicha proyección implica una reducción del déficit de la cuenta corriente a un nivel cercano al 8% del PIB y un déficit del gobierno central, después de donaciones, de alrededor de un 0,9% del PIB. Si bien se proyecta una relativa estabilidad de los precios del petróleo, la comparación con niveles relativamente bajos se traduce en una estimación de la tasa promedio de inflación cercana al 6%.